



AEVYCA

ADJUNTO 1 AL TERCER BOLETÍN VYCA DE JUNIO 2021

Un VYCA en UNSCOM (IRAK, 1998) - 2da Parte

Por el Comodoro Daniel J. CLEMENTZ (Socio de la AEVYCA Nro 0135)

IRAK, febrero a abril de 1998.

Como bien explicara el Comodoro Almirón en su narrativa del Adjunto 2 al Boletín de mayo, esta historia única en la vida de dos jóvenes especialistas VYCA comenzó con una broma de muy buen gusto a un camarada médico recién arribado a la Unidad, basada en un hecho grave que aconteció en el Oriente Medio, cuando el líder iraquí, Saddam Husein decide expulsar a los inspectores de las Naciones Unidas a punta de AK-47 por considerarlos espías de los EEUU.

En mi caso en particular, esa tarde me encontré en el lugar equivocado en el momento equivocado. Desempeñándome como Jefe de Turno del Grupo VYCEA recibo una llamada del “Cóndor” y a partir de allí se comienza a escribir esta historia.

Es así que al día siguiente partimos raudos con Almirón al Edificio Cóndor para recibir instrucciones. Allí el señor Jefe del Departamento ONU (el Comodoro “Moncho” Salas) dependiente del entonces J-III (Brigadier Chevallier) nos comunica que iríamos en un primer empleo el 1er Ten Quellet y yo, quedando Almirón en stand by por si alguno se “pinchaba”.

No menor fue nuestra sorpresa, no solo por la velocidad con que se precipitaban los hechos, sino por el lugar a desplegar y las tareas que deberíamos desarrollar (nadie tenía ni idea qué íbamos a hacer).

Del Cóndor nos fuimos con Quellet al Edificio Libertador, sede del Estado Mayor Conjunto para reunirnos con los demás “boqueados”, dos oficiales y dos suboficiales del Ejército Argentino y un oficial y un suboficial de la Armada; resultamos ser ocho en total. Qué raro pensé, somos todos “remodernos”, ¿por qué será?



Allí fuimos informados que formaríamos parte de un equipo internacional de “expertos en armas de destrucción masiva (WMD)” en carácter de “inspectores”. Claro me dije, dada nuestra vasta experiencia en este tipo de armamento fuimos cuidadosamente seleccionados para semejante empresa.

La cuestión es que en dos días estábamos a bordo de un 747 en “business class” rumbo al Reino de Bahrein vía Madrid.



AEVYCA

Ya en Manama, capital de Bahrein, fuimos recibidos por una comitiva de veteranos de UN quienes nos condujeron al hotel para instalarnos e indicándonos que estemos listos a las 07:30 del día siguiente para dar inicio al denominado “Induction Training”.

Este entrenamiento inicial, comienza con un briefing general del Mandato de ONU para la constitución y asignación de tareas a la UNSCOM 227 (título de nuestra Misión) y continúa con una serie de prácticas en: procedimientos de seguridad (safety), registro e inspección de locales, registro e inspección de personas y vehículos, navegación GPS en ciudad (nunca había visto uno en mi vida) y primeros auxilios, entre otros.

Allí nos enteramos qué íbamos a hacer: seguridad exterior. **What?** Resulta ser que, como parte de los protocolos de inspección que ONU realiza en las instalaciones a inspeccionar, la primera tarea es asegurar el perímetro exterior de manera tal que nadie entre o salga de las instalaciones sin ser revisado previamente.

Un tema preocupante fueron las comunicaciones con la Argentina. No existía el celular ni el whatsapp y no tenía teléfono en casa. Pudimos hacer uso del teléfono público del lobby del hotel para llamar a la Argentina con monedas o tarjeta de crédito que no teníamos. ¡Marche una bolsa de monedas!!!

Quellet pudo luego de varios intentos comunicarse con el Com Salas y éste pudo llevar tranquilidad a nuestras familias que llevaban tres días sin noticias nuestras.

Mr. Scott Ritter

Este señor, ex US Marine, empleado civil de UN, era el “Chief of Inspectors” del UNSCOM 227. Luego de largas horas de training, por la tarde, solíamos relajarnos en el bar del hotel compartiendo unas cervezas y escuchando la buena música en vivo de una banda filipina (Almirón ya explicó las características de su vocalista).

Entre trago y trago, charlas y risas Mr Ritter me manifiesta que conocía nuestro país, había estado en Córdoba y Buenos Aires realizando algunas tareas similares a las que llevaríamos a cabo en Irak. Ante mi inquietud de cuándo había estado me manifestó que en el año 1990. Oh casualidad, cuando nos cancelaron el programa Cóndor II¹.

¹ Universidad de San Andrés. Posgrado en Historia. El proyecto misilístico Cóndor. Su origen, desarrollo y cancelación, Pablo Gabriel de León, Pág. 203.



AEVYCA

El despliegue al territorio iraquí se realizaba en un C-130 L100 desde la zona militar del aeropuerto internacional de Manama hacia Al Habbaniyah Air Base. Una vez arribado a suelo iraquí éramos trasladados en ómnibus al Baghdad Monitoring and Verification Centre (BMVC)², Base de Operaciones de varias Misiones de UN en Irak, donde recibimos equipo y los vehículos asignados.

Nos dividimos en tres grupos (tres vehículos) cargamos nuestros petates y luego de recibir las instrucciones para ir al hotel (Al Hayatt Hotel) partimos en convoy con este experimentado conductor a la cabeza de la formación. Ya era de noche.

¿Qué podía salir mal? Luego de varios minutos de conducir le indico a mi superior, el 1er Ten Quellet: “señor estamos perdidos, no sé dónde estamos”. ¿Se imaginan su cara? ¡Perdidos en Baghdad, de noche, en zona de conflicto! Por suerte no existía ISIS.

Los vehículos tenían radio, así que les trasmitimos a nuestros camaradas que pasábamos a otra frecuencia para que no nos escuchen en **toooda** la Misión. Allí les informamos la situación y como los verdes son unos genios, ellos habían cargado en el GPS la posición del BMVC, así que “**go to**” y pudimos regresar sanos y salvo.

Allí recibimos nuevas instrucciones, me había pasado de largo y cruzamos el Tigris por otro puente. Luego de esta experiencia arribamos al hotel sin problemas.



² El BMVC estaba instalado en el viejo Canal Hotel, blanco de un camión bomba luego de la ocupación de los Estados Unidos en el 2003. En Netflix se puede ver la película “Sergio” que narra la historia de un diplomático brasileño destinado en Baghdad durante el atentado.



AEVYCA

Las Inspecciones

El Mandato de Naciones Unidas exigía a Irak el acceso total, irrestricto e incondicional de los inspectores a aquellas instalaciones consideradas de interés, motivo de sospechas y en busca de pruebas de que Irak había o estaba desarrollando WMDs.

La actividad se iniciaba a las 07:30 con un briefing de la Misión donde, en ese preciso momento, se nos informaba el objetivo a inspeccionar que permanecía en secreto por obvias razones. Se asignaban los roles y el orden de marcha. Luego cargábamos los vehículos, radio checks y salíamos en caravana acompañados por vehículos de escolta iraquíes. Cabe señalar que en el convoy había un Unimog equipado con innumerables antenas y equipos de comunicaciones, teníamos apoyo aéreo de un Bell 212 chileno y monitoreados desde el aire por AWACS o JSTARS.

Las tareas asignadas a nuestros equipos resultaron ser muy básicas y monótonas. Al arribar al sitio debíamos bloquear los ingresos, mantener la posición hasta la finalización de las inspecciones y registrar a cualquier persona o vehículo que quisiera entrar o salir. En general duraban varias horas, regresábamos ya entrada la tarde, salvo un día en que la inspección se extendió hasta las 3 de la mañana del día siguiente.

Así pasaron los 10 días de inspecciones, nada que reportar y regresamos al país sin penas ni glorias. Presentaciones de rigor, reportajes a varios medios periodísticos y cuando creíamos que todo volvía a la normalidad, Quellet quien estaba al teléfono con el Com Salas me indica que uno de los dos debía volver. Resultó ser que, dado el poco tiempo de alistamiento y a la experiencia adquirida, la FAA decidió que uno de los dos repita turno. Obvio fue designado el más moderno (Quellet estaba haciendo sus primeros vuelos en A4AR).

En este caso solo desplegaríamos tres oficiales, uno por cada Fuerza; el Teniente Primero Diedrich, el Teniente de Fragata McKain y yo.

UNSCOM 243 - Presidential Site Visit

En esta oportunidad y luego de varias negociaciones, Saddam Husein accedió a que los inspectores puedan acceder a sus “palacios”. Éstos eran denominados “Sensitive Sites” por lo que los equipos eran integrados ahora por un mix de inspectores y personal diplomático. El representante argentino resultó ser el Embajador Martín García Moritán.

Inspecciones y las “nuevas tareas”

Como todo en UN es muy **standard**, el proceso de administración, despliegue y el Induction Training resultaron ser iguales, excepto al arribar a Bagdad.

En el primer briefing nos informaron que ahora nuestra tarea era ingresar a los sitios (al fin) y debíamos realizar los croquis de los edificios inspeccionados y determinar sus características de construcción y servicios concurrentes observados con un pequeño detalle adicional: debíamos tomar las coordenadas GPS de la puerta de ingreso...



AEVYCA

Como soy técnico electromecánico me ofrecí a dibujar los planos mientras que mis camaradas se distribuyeron las otras tareas.

Realmente la experiencia personal de poder ingresar a semejantes instalaciones resultaba muy excitante. Uno ingresaba mentalmente a un cuento de las mil y una noches. El contraste entre la opulencia de los palacios y el resto del país era evidente.

Las inspecciones eran mucho más largas ya que debíamos viajar a otras ciudades e incluso pernoctar en algunas de ellas.

Se condujeron inspecciones en varios sitios en Bagdad, Al Tharthar, Kirkuk, Tikrit (Saddam era oriundo de esta ciudad), Mosul y Basora.

Mientras conducíamos una inspección en Mosul, recibimos una llamada general por radio que se suspendían las inspecciones y que nos apersonamos con el Chief of Inspectors. Allí nos encontramos con que el general Tarik Azis (gesticulando a dos manos) manifestaba su descontento con la utilización del GPS y que suspendería inmediatamente las inspecciones. Así que, a partir de ahora dejaríamos de tomar las coordenadas, motivo de la queja.

La anécdota de este capítulo fue un pequeño malentendido resultante de mi escritura en idioma inglés.

Luego de una larga inspección y de presentar, a nuestra Team Leader (Diane Seaman, experta en armas biológicas) el reporte correspondiente; al cabo de unos minutos ella vuelve con una amplia sonrisa y me dice: Daniel, has descubierto una nueva arma de destrucción masiva que asombrará al mundo, la “water bomb”!!! Claro, quise informar que en una habitación había cañerías y varias bombas de agua (water pumps).

Conclusiones

La experiencia personal y profesional de esta misión fue inconmensurable, dados los lugares recorridos y en las circunstancias en que se desarrollaron.

Ingresamos a un mundo totalmente diferente y en un contexto internacional de gran relevancia mundial. Pero nuestra formación y capacitación nos permitió desempeñarnos con confianza y eficacia, siendo reconocidos por nuestros superiores dentro de las dos misiones que nos tocó actuar.

Como militares debemos tener en claro que somos un instrumento de la política nacional, por lo que debemos asumir el rol como tal. La premura en la designación y despliegue respondió a esa política. Tengamos en cuenta el contexto en el que la Argentina intentaba posicionarse en el marco regional y mundial, habiendo alcanzado el status de “Aliado extra-OTAN” por la administración de Bill Clinton, precisamente ese mismo año, 1998.



AEVYCA



Team argentino completo de la UNSCOM 227



Billete de 100 dinares – Saddam Hussein y la Torre del Reloj, Baghdad

Comodoro Daniel J. CLEMENTZ
Actual Jefe de la BAM MERLO
(Socio de la AEVYCA Nro 0135)